

ASENTAMIENTOS DE RANGO MENOR (ARM) EN TANDIL: TRANSFORMACIONES TERRITORIALES A PARTIR DE LA RENOVACIÓN DE LOS VÍNCULOS URBANO- RURALES

JACINTO, Guillermina ^(*)

RESUMEN

El trabajo presenta las transformaciones territoriales en asentamientos de rango menor (ARM) del Partido de Tandil, identificadas e interpretadas a partir de la renovación de los vínculos urbano-rurales. El desarrollo de nuevos procesos muestra la necesidad de superar la visión unívoca de los ARM como centros de aprovisionamiento de servicio a los espacios rurales. Sin perder este rol, el desarrollo de otras funciones articuladas a las demandas de espacios y actores urbanos, muestran la complejidad de situaciones que se perfilan en la construcción de nuevas territorialidades e interpelan sobre los desafíos abiertos para una gestión local sustentable.

Palabras clave: asentamientos de rango menor - vínculos urbano-rurales - transformaciones territoriales - Tandil.

^(*) Doctora en Geografía, Ordenamiento del territorio y Urbanismo.
Investigadora Asistente CONICET
Centro de Estudios Sociales de América Latina (CESAL-FCH-UNCPBA)
Campus Universitario. Paraje Arroyo Seco s/n - (7000) Tandil, Buenos Aires, Argentina.

 guillermina.jacinto@gmail.com

LOWER RANK SETTLEMENTS (LRS) IN TANDIL: TERRITORIAL TRANSFORMATIONS FROM THE RENEWAL OF URBAN-RURAL LINKAGES

ABSTRACT

This paper presents the transformations of lower rank territorial settlements (LRS) in Tandil, identified and interpreted from the point of view of the renewal of urban-rural linkages. The development of new processes shows the need to overcome the univocal vision of the LRS as rural-area service centers. Without losing this function, the development of other functions articulated to the demands of spaces and urban actors, show the complexity of situations that are emerging in the construction of new territorialities and become a new challenge for sustainable local management.

Key words: lower rank settlements - urban-rural linkages - territorial transformations - Tandil.

Introducción

El estudio de transformaciones territoriales a partir del análisis de los vínculos urbano-rurales ha transitado un camino de continuidades y rupturas anclado en los debates científicos y políticos en torno al rol que los espacios rurales y urbanos han jugado en los proyectos de desarrollo territorial.

Desde las visiones dicotómicas hasta las del continuum urbano-rural, el análisis y la interpretación de las relaciones “ciudad-campo” han estado impregnados por las evoluciones sociales, económicas, culturales y políticas que alcanzaron tanto al mundo urbano como al rural, desde la década de 1950 (Mathieu, N., 1998). La magnitud de la empresa que supone el conocimiento paralelo de las mutaciones urbanas y rurales explica en gran medida la escasez relativa de trabajos centrados en el objeto “*vínculos urbano-rurales*”, y con ello, el carácter de los aportes que sobre el tema se han realizado desde abordajes centrados, bien en el estudio de los espacios rurales, bien en las investigaciones sobre espacios urbanos.

En línea con la búsqueda de nuevas miradas para avanzar en la comprensión de los procesos de recomposición territorial, el estudio de los vínculos urbano-rurales fue recuperado como un campo de trabajo, donde diferentes científicos sociales encontraron una vía de construcción de conocimientos, con enfoque integrado, explicativo de cambios territoriales. Los trabajos se han inscripto en la renovación de los estudios regionales, y en general, han observado los espacios periurbanos bajo influencia metropolitana.

A nivel europeo, las interacciones urbano-rurales han sido objeto de programas de investigación sobre políticas regionales, privilegiando el análisis comparativo de experiencias de periurbanización a diferentes escalas (1). Estudios sincrónicos y diacrónicos permitieron detectar cambios en los vínculos urbano-rurales, para reconocer problemas y proponer lineamientos de intervención territorial, ajustados a los procesos de construcción periurbana en cada territorio concreto. Al mismo tiempo, han avanzado en la construcción de indicadores de cambio y monitoreo de situaciones, sobre los cuales sostener políticas comunitarias de equidad socioterritorial, basadas en los principios de policentrismo y gestión sustentable de la urbanización difusa (2). En América Latina, han sido prolíficos los aportes centrados en el impacto que los procesos de globalización y urbanización producen sobre la dinámica de espacios rurales tradicionalmente asociados a formas de vida campesinas. En particular, refieren al desarrollo de nuevas actividades económicas, formas institucionales y vínculos funcionales ligados al proceso de dispersión

urbana y absorción rural, expresados en los espacios periurbanos metropolitanos (3).

Modernización en la organización y manejo de los sistemas productivos, cambios profundos en la estructura social agraria, emergencia de nuevos usos explicativos de la multifuncionalidad, incorporación sostenida de actores y flujos extraagrarios, modificación de las articulaciones clásicas con los espacios urbanos, entre otros procesos, marcan la recomposición de los espacios rurales desde el punto de vista funcional, institucional y territorial. Proponemos en este trabajo explorar transformaciones territoriales producidas a partir de la renovación de los vínculos urbano-rurales en asentamientos de rango menor (ARM), mostrando las representaciones y discursos aportados por actores locales y entendiendo que "...el espacio 'material' no existe en sí mismo, sino que se encuentra siempre en relación con la manera en que él es descrito, apropiado y vivido" (Glesener, J., Kmec, S., 2010). A partir de ello, nos interesa "(...) observar si la uniformidad/homogeneidad de los procesos globales (...) se traducen en impactos y en formas de organización idénticas, o al contrario propias a cada uno de los territorios (...), indagando "... cómo cada conjunto socio-cultural (territorial) ha vivido esta transformación, lo ha controlado o ha sucumbido" (Gaignard, R., 2001:3). En este sentido, y desde el punto de vista territorial, "... retener la mirada desde lo micro, no significa circunscribirse a una lectura de las singularidades socio-espaciales (...) sino que éstas son retenidas y reinterpretadas como siendo el reflejo de un cierto contexto social, económico, cultural, en el seno del cual está inmerso el objeto espacio" (Gumuchian, H., Grasset, E., Lajarge, R., Roux, E., 2003: 8).

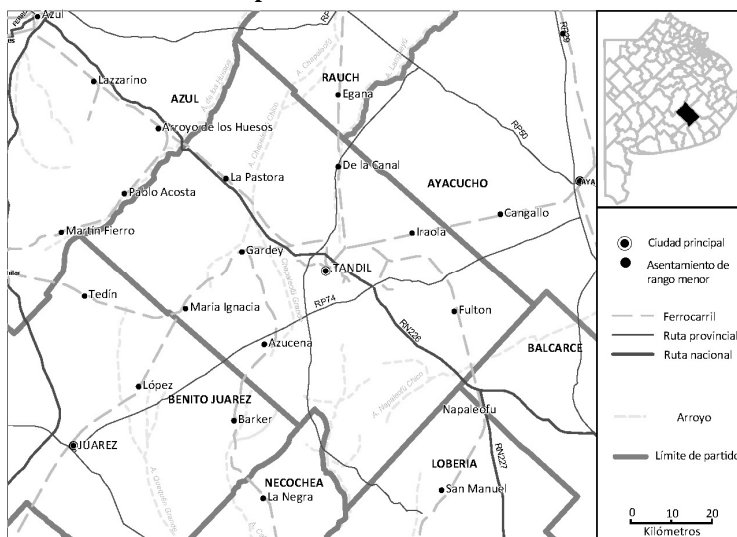
Las redes materiales e inmateriales que sustentan los vínculos urbano-rurales, traspone fronteras y crean interfaces institucionales, funcionales y espaciales (Curien, N., 1992), materializando la manera en que se proyecta un sistema de intenciones humanas (Di Méo, G., 1998) y se articulan dialécticamente espacios, actores y procesos en la construcción de cada territorio concreto, como síntesis de horizontalidades y verticalidades (Santos, M., 2000). En esta perspectiva analítica se inscribe nuestra investigación sobre transformaciones territoriales en ARM del Partido de Tandil (Provincia de Buenos Aires, Argentina), mutaciones producidas tanto por la redefinición de sus funciones tradicionales como núcleos de servicio a los espacios rurales, como por el desarrollo de nuevas funciones articuladas a las demandas de espacios y actores urbanos (4).

Asentamientos de rango menor y vínculos urbano-rurales en Tandil

Desde fines del siglo XIX, el espacio rural del actual Partido de Tandil se fue estructurando como un área agroganadera mixta, con un funcionamiento subordinado a los ciclos de demanda de los mercados nacional e internacional. Las características de las actividades presentes y las formas de organización de la producción fueron determinando el patrón de distribución de población y de asentamientos así como las modalidades de interacción urbano-rurales (Jacinto, G., 2003).

La evolución demográfica y el modelo de poblamiento del Partido a lo largo del siglo XX configuraron un sistema de asentamientos que articuló la localidad cabecera departamental (ciudad de Tandil) con un conjunto de ARM que concentran población en el espacio rural. (Mapa N° 1).

Mapa N° 1 - Partido de Tandil



Fuente: Elaboración personal 2011.

La ciudad de Tandil fue consolidando su crecimiento y complejidad funcional hasta perfilarse como una aglomeración de tamaño intermedio dentro del sistema urbano argentino (Vapñarsky, C.,

Gorojovsky, O., 1990) concentrando aproximadamente el 94% de la población del Partido, que en 2010 llegaba a 123.871 habitantes (INDEC, 2010).

Estructurados en torno a estaciones ferroviarias, centros de colonización o ejes viales, los ARM son los núcleos de menor jerarquía dentro de los límites administrativos del Partido:

- *María Ignacia* (Estación Vela) con alrededor de 1800 habitantes y *Gardey* con 450 habitantes (en 2010) (5) son centros de servicio rural de primera categoría (Municipalidad de Tandil, 2005) (6). Con accesos asfaltados hasta la RN N° 226 y la RP N° 74 respectivamente, *Gardey* se localiza 20 km y *María Ignacia* 50 km al sudoeste de la ciudad de Tandil. Ambos asentamientos cuentan con Delegado municipal, agrupan actividades de apoyo a la producción rural (comercios, talleres, depósitos, cooperativas de acopio) y un conjunto de servicios de proximidad para las poblaciones residentes (hospital, escuela primaria y secundaria, servicio de electricidad, agua corriente, televisión por aire y cable, asfalto, internet, recolección de residuos domiciliarios).
- *De la Canal, Iraola, Fulton, Azucena y La Pastora*, que no superan el centenar de habitantes, son centros de servicio rural de segunda categoría (Municipalidad de Tandil, 2005) (7). A mayor distancia de la cabecera departamental, conservan equipamientos y servicios básicos de menor complejidad. La situación de despoblamiento y desvitalización económica que atraviesan es relatada por los entrevistados en los siguientes términos: "... gente cada vez hay menos, en el campo no tenés nada (...) en el Paraje La Pastora donde está mi campo, ni el almacén ha quedado. La población se ha ido yendo, la emigración es impresionante" (productor agropecuario).

Desde sus orígenes, los ARM fueron tributarios de lógicas exógenas: por un lado, modelados por los ciclos de producción predominantes en el sudeste pampeano -a escala regional-nacional-, y por el otro, dependientes política y administrativamente de la cabecera de Partido -a escala local-.

Como centros de servicio, los ARM desarrollaron por un lado, funciones residenciales y de prestación de servicios de proximidad, tanto para la población rural aglomerada como para la población dispersa en el espacio rural. Por otro lado, albergaron un conjunto de actividades de apoyo y de servicio a las explotaciones agrícolas y minero-extractivas presentes en

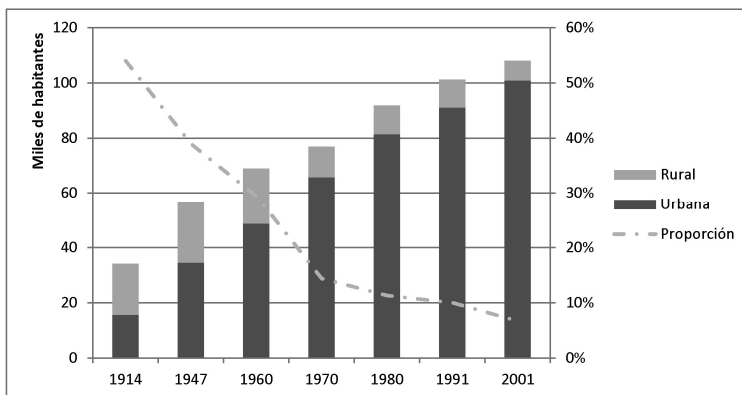
los espacios rurales del Partido, contribuyendo a la consolidación de su trama socioproductiva local.

Producción intensiva en mano de obra y poblamiento rural estuvieron íntimamente asociados hasta las primeras décadas del siglo XX. Tanto la expansión agrícola como la presencia de unidades ganaderas que exigían control y manejo de rodeos y el dinamismo de explotaciones mineras, convergían en la creación de un mercado de trabajo cuyas características requerían de la fijación de la mano de obra en el espacio rural, distribuida bien de manera dispersa, bien de forma aglomerada en parajes y centros de servicio. De esta manera, el dinamismo socioproductivo rural traccionaba el crecimiento demográfico de los ARM, donde se incrementaba la dotación de servicios para la población residente y para la producción agrícola.

En un contexto donde la oposición “campo-ciudad” fundaba los vínculos asimétricos y contradictorios entre “el mundo rural” y “el mundo urbano”, el dinamismo de los ARM se asimilaba al funcionamiento rural: presencia dominante de usos agrícolas del suelo, población vinculada con las actividades primarias y relación unívoca entre lugar de residencia y de trabajo de los habitantes rurales.

Los ciclos de auge y declive de las actividades rurales, así como de las urbanas presentes en la ciudad de Tandil, fueron marcando el ritmo demográfico e influyendo en el proceso de decrecimiento absoluto y relativo de la población rural del partido, sostenido desde mediados del siglo XX. El quiebre del modelo de poblamiento rural vigente se observa en los registros censales que muestran la disminución de la participación de la población rural en relación a la población total del Partido desde 1947 (Gráfico N° 1) (8).

**Gráfico N° 1 - Participación de la población rural en el total departamental.
Partido de Tandil 1947-2001.**



Fuente: Elaboración personal sobre la base de datos del INDEC

El proyecto industrializador sustitutivo de importaciones, las reformas agrarias promovidas por el peronismo, la desactivación progresiva del servicio ferroviario de cargas en favor del autotransporte, la mecanización agrícola y el proceso de agriculturización (9), transformarían radicalmente los ARM. Por un lado, la tendencia al ahorro de mano de obra, marcó la ruptura de las solidaridades entre el mundo de la producción y los mercados de trabajo rurales; por otro lado, la industrialización intensiva en mano de obra, ampliaba las posibilidades de trabajo urbano; en fin, el éxodo rural-urbano mostraba la relación subordinada de los ARM y de los espacios rurales a un esquema de construcción territorial centrado en la ciudad de Tandil. En este sentido, el “campo”, con una función dependiente, desempeñaba el rol de reserva y provisión, aportando alimentos, materias primas y mano de obra a la ciudad, devenida ésta en el principal organizador de la sociedad y de la economía, ambas marcadas por la industrialización.

El despegue industrial y la expansión de servicios demandantes de mano de obra en la ciudad de Tandil, crearon las condiciones para alimentar un movimiento migratorio rural-urbano, en busca de oportunidades laborales y mejores condiciones de vida, individuales y familiares (Velázquez, G., 1998): “el gran cambio que hubo en estos pueblos fue con el auge de la metalúrgica [en Tandil], ahí fue el gran éxodo del campo, donde se fue la muchachada, quedamos los que éramos hijos de algún colono que formamos una familia (...) luego con el tema de la educación

hizo que no se quede nadie en el campo, los hijos se van a estudiar a la ciudad y ya no vuelven...” (residente de ARM).

Desde la década de 1960, la agriculturización impulsó la reorientación productiva de los espacios rurales del Partido de Tandil, que giraron hacia la agricultura continua con intensificación de la producción agrícola (aumento de rendimientos y expansión de la superficie cultivada) y reducción/desplazamiento de la ganadería que comenzó a ocupar zonas marginales; estos cambios se hicieron particularmente visibles en las décadas de 1980 y 1990 con la expansión del cultivo de soja (Nogar, L., Jacinto, G., 2009). La expansión del área sembrada total (que pasó del 38% al 50% de la superficie del Partido) estuvo asociada a un importante cambio en los usos del suelo entre las campañas 1995-1996 y 2007-2008: disminuyó la participación relativa de los cultivos tradicionales (trigo, maíz y girasol) de 201.700 ha a 178.350 ha, desapareció el cultivo de lino, se incrementó la superficie sojera de 9.000 ha a 86.500 ha (con incorporación de la soja de segunda) y se intensificó el sistema ganadero con la introducción de sistemas de engorde a corral (feed lot) (10).

Los cambios de uso fueron acompañados por la reducción del número de explotaciones, el aumento del tamaño medio de las mismas, y variaciones importantes por escala de tamaño (Cuadro N°1).

Cuadro N° 1 - Estructura de las Explotaciones Agropecuarias (EAP's) del Partido de Tandil. 1988-2002

		Hasta 200 ha	De 200 a 500 ha	De 500 a 1000 ha	Más de 1000 ha	TOTAL
CN	EAP's	619	203	154	119	1.095
A 198 8	Hectáreas	49.890,1	66.309,6	111.031,3	249.792,7	477.023,7
CN	EAP's	270	147	101	141	659
A 200 2	Hectáreas	22.841	47.693,6	73.612,8	298.243,1	442.390,2

Fuente: Censo Nacional Agropecuario 1988 y 2002.

Las explotaciones menores de 200 ha fueron cooptadas por el arrendamiento o se vendieron, de manera que los pequeños productores –los agentes más vulnerables y los de menor capacidad productiva y reproductiva–, fueron absorbidos en gran parte por otros de mayor escala, y han abandonado las unidades productivas. Las unidades entre 500 ha y 1000 ha son manejadas por productores que tienen dedicación full time a la actividad, residen en la ciudad de Tandil, realizan inversiones continuas en innovación y capacitación, y ponen en juego estrategias adaptativas al contexto macroeconómico. La reducción del número total de explotaciones contrasta con el incremento del número de explotaciones que superan las 1000 ha, en general en manos de grandes empresas agropecuarias y pools de siembra algunos de cuyos titulares/integrantes son extranjeros, el mayor porcentaje vive en la ciudad de Buenos Aires y otros en Tandil (11).

Los cambios en la organización técnica y empresarial de la producción promovidos por la agriculturización, fueron disolviendo la estructura social agraria organizada en torno a la propiedad de la tierra y de los medios de producción, del mercado de trabajo asalariado y de residencia en el espacio rural (12). La concentración de la producción redujo la participación de las explotaciones familiares, continuó el desplazamiento de la mano de obra rural así como la expulsión de pequeños y medianos productores, muchos de los cuales salieron de la esfera de la producción y se transformaron en rentistas, percibiendo un canon por la cesión temporaria de tierra a terceros: “.....me crié en el campo, ahora me da lástima ver la cantidad de casas cerradas, desarmadas. El desarraigo que hay en el campo es inmenso...” (productor agropecuario).

La pérdida de capacidad de la economía rural para crear empleo impactó en la redistribución de la población al interior del Partido, manifestada en el crecimiento demográfico de la ciudad de Tandil, la reducción absoluta y relativa de la población dispersa, la disminución y la estabilidad/estancamiento demográfico de los ARM: María Ignacia por ejemplo, que contaba con una población de 3.023 habitantes en 1960, pasó a 2.021 en 1980 (INDEC, 1960 y 1980).

La reducción de la agricultura familiar tuvo su correlato en la emergencia de nuevos actores en la producción, entre los cuales las sociedades anónimas y los grupos de accionistas («pools de siembra») ganan visibilidad en Tandil desde la década de 1990: arriendan vastas extensiones productivas, participan en las grandes estructuras de comercialización del sector y actúan maximizando beneficios y minimizando riesgos, según lógicas de valorización financiera (Posada, M., 1998). Se trata de agentes ligados de la internalización de los patrones productivos que han promovido la expansión agrícola, con incorporación de

la soja como líder entre los cultivos: entre las campañas 1998-1999 y 2009-2010, el área sembrada con soja en el Partido de Tandil experimentó un aumento de 152.000 ha, representando en 2011 más del 35% del área cultivada total (13).

La reestructuración de actores y actividades en el espacio rural, interpela el rol tradicional de los ARM como centros de servicios a la producción, como territorios donde se articulaban un conjunto de actores y empresas locales de apoyo a la producción rural: compañías comercializadoras de semillas y agroquímicos, contratistas de producción y de servicios, empresas de transporte y almacenamiento, cooperativas de producción y de servicios, entre otros.

En tanto la desestructuración abierta por los procesos de homogeneización productiva es dominante, la visibilidad de nuevos actores y procesos ponen de relieve nuevas formas de construcción territorial ancladas en la renovación de los vínculos urbano-rurales entre los ARM y la ciudad de Tandil, pero también entre los ARM con otros espacios regionales y nacionales.

Transformaciones territoriales y renovación de los vínculos urbano-rurales en ARM de Tandil

En la encrucijada de procesos, cuyos actores y lógicas de acción se despliegan en contextos multiescalares, los ARM ya no pueden considerarse única y exclusivamente como centros de servicios rurales: junto a la figura de “*campagne-ressource*” que corresponde a la función productiva, las figuras “*campagne-cadre de vie*” agrupando funciones residenciales y turístico-recreativas y “*campagne-nature*” revalorizando la dimensión natural de los espacios rurales, que se presentan como vectores de reapropiación de lo rural por lo urbano (Perrier-Cornet, Ph., y Hervieu, B., 2002), como veremos a continuación.

Expansión residencial y presión inmobiliaria en los ARM

La expansión residencial sobre espacios rurales bajo las modalidades tradicionales de suburbanización y periurbanización ha acompañado el crecimiento demográfico de Tandil en los años de su consolidación como ciudad media (1970-1990). En tanto crecimiento demográfico y expansión urbana se afianzaron en las últimas dos décadas, la presión sobre el mercado inmobiliario urbano incrementó el precio de tierras y de propiedades en la ciudad. Por otra parte, un conjunto de

restricciones impuestas por un nuevo sistema de regulación municipal a la apropiación y uso del suelo urbano -Plan de Desarrollo Territorial, 2005-, convergieron para contribuir al aumento de la presión inmobiliaria y la valorización especulativa de bienes inmuebles.

En este contexto debe situarse un **primer factor** de reposicionamiento de los ARM, como potenciales espacios de residencia, alternativos a la ciudad de Tandil. En tanto el avance de la segunda residencia de familias tandilenses fue ya un fenómeno presente durante la última década, la elección de los ARM como lugar de instalación de residencia principal, es un nuevo proceso, particularmente visible en Gardey. La proximidad y accesibilidad a Tandil han dado origen al aumento de la demanda, y con ello, a la valorización de propiedades y terrenos vacantes, hasta entonces inexistente en la localidad. Insistiendo en su carácter incipiente, la demanda de terrenos y de propiedades para la compra o para alquilar ha puesto de manifiesto situaciones diversas al interior del asentamiento.

Por un lado, el incremento de la demanda de viviendas proviene de los propios residentes de los ARM: sin aumento del stock de viviendas, el problema de carencia no se planteaba cuando el fenómeno dominante era la migración de jóvenes a la ciudad de Tandil, donde terminaban formando su familia y localizando residencia. En la actualidad, la restricción impuesta por la rigidez de la oferta de vivienda comienza a ser percibida localmente como un obstáculo a la posibilidad de desarrollo de los asentamientos, en tanto va debilitando las expectativas de los locales y puede desactivar la intención de radicación de nuevas familias.

Por otro lado, la accesibilidad a través de caminos asfaltados que garantizan la conexión fluida con la ciudad de Tandil, han reposicionado a los ARM (principalmente a Gardey), como espacios de residencia permanente también para familias extralocales, en general de ingresos medios, que ven estrecharse las posibilidades de transformarse en propietarios en la ciudad de Tandil. La activación de procesos de valorización obedece a la escasez relativa de tierra vacante frente al incremento de la demanda: "... hace 6 años salieron a la venta 4 manzanas de las cuales se vendieron la mayoría de los lotes, ahora salieron 3 manzanas más de la misma gente (...) se están vendiendo a u\$ 10.000 un terreno de 25m x 40m., por ese dinero en Tandil no conseguí nada y acá estás a 15 minutos de Tandil por asfalto. (...) es una tendencia que se está afianzando, hace 10 años atrás no se los vendían a nadie" (Delegado Municipal de Gardey).

La restricción de la oferta se vincula también con problemas de regularización dominial: "Es muy común observar cuando recorremos el

pueblo carteles de venta de inmobiliarias de Tandil (...), pero los inconvenientes se presentan con respecto a la documentación correspondiente a la sucesión” (residente de ARM).

Para que ingresen al mercado inmobiliario, el gobierno municipal está impulsando el proceso de regularización: “... más del 30% del territorio urbano de Gardey está compuesto por terrenos abandonados y fuera del mercado. En su mayoría son de particulares que fallecieron hace mucho tiempo y se desconoce si tienen herederos. Hay terrenos que registran deudas de entre 30 y 40 años con la Municipalidad de Tandil. En estos casos, el Código Civil permite que las propiedades sean ejecutadas en remate judicial. (...) impulsaremos esta medida porque una vez que alguien compre los terrenos ociosos, éstos ingresarán al mercado inmobiliario, contribuirán a que bajen los precios y estarán disponibles para los interesados” (Secretario Legal y Técnico de la Municipalidad de Tandil).

Si bien el decrecimiento absoluto de la población rural dispersa y el estancamiento/reducción de la tasa de crecimiento de la población aglomerada permanecen como tendencias dominantes, algunos ARM ganan habitantes: más allá de su peso cuantitativo, la importancia que reviste en términos cualitativos la instalación de nuevos hogares, reside en lo que significa simbólicamente para los residentes el revertir la imagen de algunos pueblos rurales como ‘territorios de éxodo y abandono’: “En estos últimos dos años se han vendido varios terrenos y la gran mayoría a gente de afuera con miras de construir (...) también los mismos de Gardey están comprando terrenos para hacer la casa propia (el caso del veterinario, de los dueños de camiones). En este momento se deben estar construyendo 7 u 8 casas. La tendencia de Gardey va a ser más a crecer... De los pueblos de campo, va a ser el único que va a crecer, por el acceso de asfalto y la cercanía a Tandil” (residente de ARM).

El dinamismo residencial plantea dos grandes conjuntos de problemas en los ARM. Uno de ellos se relaciona con la necesidad de construcción de infraestructuras y la dotación de servicios, principalmente de agua, gas natural y cloacas. El punto más crítico lo constituye el costo de construcción de las redes demandadas y el número de usuarios entre los cuales prorratar la inversión. En un contexto de falta de autonomía y de recursos propios por parte de las delegaciones municipales, la ciudad de Tandil es la instancia de intermediación entre las necesidades de los asentamientos y las empresas (públicas o privadas) proveedoras de servicios. Otro de los problemas se relaciona con las modalidades y ritmos de expansión residencial, que se despliegan no exentos de críticas por parte de algunos residentes cuando ven amenazada “la forma de vida del pueblo” por el “cambio rápido de gente que viene y que no se integra”: “Pueblos

dormitorios es lo que no queremos (...) Por suerte a unos chicos que estaban armando los lotes [para vender] y que estuvieron por acá, les pedimos que no vendan los lotes baratos así no se transforma en un pueblo dormitorio, porque viene gente que no tiene que venir"... (residente de ARM).

Actividades turístico-recreativas y valorización de recursos locales

En el contexto de aparición de nuevas formas de consumo del espacio rural, un **segundo factor** de reposicionamiento de los ARM, lo constituye el desarrollo de actividades recreativas y turísticas y de emprendimientos de alojamiento de turismo rural que alimentan también el proceso de valorización de tierras: "... tenemos conocimiento de dos proyectos vinculados con cabañas pero no consiguen tierras debido a que necesitan fracciones más grandes y no hay a la venta" (Delegado municipal de Gardey).

La proximidad a la ciudad de Tandil y el dinamismo alcanzado por el turismo local en los últimos años -ofertando el contacto con la naturaleza y con las poblaciones locales, el goce de amenidades, las prácticas de turismo alternativo-, han impulsado la puesta en valor de recursos locales (naturales, patrimoniales, históricos). En algunos casos, productores rurales buscan complementar rentas agrícolas y diversificar ingresos: "(...) era necesario aumentar los ingresos a través de otra actividad que no sea la ganadería o la agricultura, el turismo es una forma de poder mantener lo que tenemos" (productor agropecuario). En otros casos, actores extra-agrarios se lanzan al desarrollo de ofertas recreativo-turísticas en el espacio rural y en los ARM: "... llegamos a Gardey en el 2000 (...), a partir de un curso auspiciado por el Municipio que nos permitió organizar las ideas que ya teníamos, iniciamos el proyecto en el 2004 (...) Por qué Gardey? [porque] con los recursos que disponíamos no podíamos aspirar a un predio en Tandil por los costos. Las opciones eran Vela [María Ignacia] o Gardey, pero vine a Gardey por la cercanía [a Tandil]" (empresario turístico).

En esta línea, desde fines de la década de 1990, la valorización de recursos locales y la emergencia de algunos emprendimientos con fines recreativos y turísticos en María Ignacia, Gardey y De la Canal, posicionaron a estos asentamientos como puntos de interés, inscribiéndolos en circuitos turísticos de alcance local y regional, organizados a partir de experiencias participativas y consensuadas entre las poblaciones locales, el Municipio y la Universidad (Nogar, G., et al. 2006).

El desarrollo de actividades recreativas y turísticas en espacios rurales y ARM constituye un indicador pertinente de cambio en los vínculos urbano-rurales.

- a) Por un lado, la valorización de los espacios rurales a partir de funciones recreativo-turísticas, implica la activación de estrategias donde convergen la puesta en valor de recursos existentes y la complementación de rentas (para aumentar ingresos, diversificar actividades, incrementar oportunidades de empleo especialmente de jóvenes y mujeres) en los espacios rurales y ARM, con el cambio de modelo turístico que encuentra en los espacios urbanos a sus principales usuarios.
- b) Al mismo tiempo, el uso y consumo de los espacios rurales por parte de la población urbana, marcan una ruptura en los procesos de construcción territorial en los ARM: antaño su vocación dominante y exclusiva, era ofrecer servicios de apoyo a las actividades agrícolas, y a la población residente directa o indirectamente vinculada al sector productivo rural. Desde hace poco más de una década, la posibilidad de ofrecer productos y servicios recreativos y turísticos a los habitantes urbanos, reposiciona a los ARM en los contextos regionales como espacios donde experimentar el contacto con la naturaleza (circuitos de pueblos rurales, turismo de estancia, turismo aventura) en un ambiente de tranquilidad, donde se valora el acercamiento a los residentes y a las rutinas rurales.

Con los temores que despierta la pérdida o alteración de la 'forma de vida del pueblo', convive en los residentes la percepción de que, aún con carácter incipiente, el turismo impulsaría procesos sinérgicos, de diversificación y de reactivación local a partir de un nuevo tipo de vínculo con las poblaciones urbanas: "... el turismo hace que se conozca el pueblo (...) viene muchísima gente (...) la gente sale a gastar acá... (Delegado municipal de Gardey).

Valorización del patrimonio natural y estrategias de preservación

Un **tercer factor** de reposicionamiento de los ARM está constituido por la reapropiación de los espacios rurales a partir de la recuperación de su dimensión 'natural'.

En el contexto de un amplio debate local en favor de la preservación del medio natural y de la utilización sustentable del “recurso sierra”, los espacios rurales del Partido de Tandil han sido alcanzados por un movimiento de valorización en torno a su dimensión natural. En tanto estos reclamos se iniciaron demandando el cese de la actividad minera y la regulación del uso residencial sobre espacios periurbanos, el interés por evitar usos incompatibles en áreas serranas y el reconocimiento de la problemática ambiental vinculada con usos agrícolas, se convirtieron también en pilares de reapropiación de los espacios rurales locales, a partir de su condición-naturaleza.

En los últimos 10 años, con diferentes niveles de conflictividad/consenso, los actores locales (gobierno municipal, empresarios privados, organizaciones de la sociedad civil) fueron avanzando en la coordinación de acciones y la formulación de propuestas en pos de la regulación del uso residencial y turístico en áreas serranas, el cese de la actividad minera con relocalización de explotaciones y el desarrollo de prácticas agrícolas sustentables. Bajo la figura de preservación de atributos ecológicos de aquellas áreas, explicitada en el Plan de Desarrollo Territorial del Partido de Tandil desde 2005, se establece la necesidad de promover usos productivos compatibles con la conservación de los recursos en los espacios rurales determinando además que quedan incluidos en la Zona Protegida Natural “Sierras de Tandil” “... todos los predios del Área Rural ubicados por sobre la cota IGM doscientos metros sobre el nivel del mar (+200 msnm)...” (Municipalidad de Tandil, 2005). Así, un conjunto de instrumentos, mecanismos y procesos formales de regulación involucran a espacios rurales y ARM, declarando de interés público la conservación del suelo rural con mantenimiento y mejora de su capacidad productiva, la protección de recursos naturales, el sustento de la biodiversidad, el resguardo contra los riesgos naturales y la preservación de paisajes.

Sea como territorios usados (Santos, M., 1996) alcanzados por la expansión residencial urbana, las nuevas modalidades turísticas o la ambición de una gestión territorial sustentable, los espacios rurales y los ARM del Partido de Tandil evidencian la renovación de los vínculos urbano-rurales. Las transformaciones inducidas por esta renovación no se expresan de manera homogénea. Por el contrario, muestran una polarización entre aquellos ARM (María Ignacia y Gardey) que alcanzados por los procesos de homogeneización productiva logran sostener emprendimientos anclados en la valorización de los recursos locales (patrimoniales, productivos, paisajísticos) y posicionarse con ventajas en un contexto de redefinición de los vínculos urbano-rurales (principalmente en relación a la ciudad de Tandil) y un puñado de ARM que han sucumbido a la fuerza de

las mutaciones y han visto reducida su funcionalidad enfrentando el riesgo de desaparición como núcleos de asentamiento de población (Fulton, Iraola).

Reflexiones finales

Importantes transformaciones se están produciendo en los ARM del Partido de Tandil cuya identificación y comprensión exige superar las aproximaciones clásicas de análisis territorial. El abordaje a partir de la renovación de los vínculos urbano-rurales, se muestra como una perspectiva de gran fertilidad para interpretar procesos de cambio territorial a escala local. Asimismo, focalizar sobre las representaciones y discursos portados por los actores en torno a las formas de resolución territorial que asumen los vínculos urbano-rurales, nos ha permitido mostrar la heterogeneidad de perspectivas y el escenario de problemas que se plantean a partir de los procesos en marcha.

Numerosos trabajos ya han explorado los impactos que las lógicas y procesos de valorización productiva agrícola, promovidos por actores extralocales y extraregionales, han tenido sobre ARM y espacios rurales en la región pampeana, fragilizando los tejidos socioprodutivos locales y dificultando el desarrollo de estrategias de desarrollo desde abajo (14).

Aunque los espacios rurales del Partido de Tandil conservan una función esencialmente productiva, la producción agrícola no agota el espectro de actividades presentes. En la última década el desarrollo de funciones *residenciales*, *recreativo-turísticas* y *ambientales* muestran cómo los espacios rurales y ARM devienen en espacios de consumo, a partir de la nueva mirada y la valorización del “campo” portadas por los habitantes urbanos, y facilitadas por el incremento y mejoramiento de la movilidad.

En tanto la valorización de recursos, diferentes a los anclados en la productividad agrícola, participa en la construcción de nuevas territorialidades y temporalidades en los ARM del Partido de Tandil, interesa analizar y evaluar en futuras investigaciones y a partir de los resultados aquí presentados, si el avance de las funciones residencial, recreativo-turística y ambiental se presentan como nuevos vectores de procesos de desarrollo ascendente, o por el contrario se inscriben en un modelo que profundiza situaciones de asimetría, concentración y exclusión. Y con ello, si las estrategias y procedimientos de planificación y gestión territorial con incidencia en los ARM, que se proponen como ajustadas a los procesos emergentes, tienen como centro la construcción de nuevas territorialidades adaptadas a las necesidades de las comunidades residentes

o son únicamente funcionales a lógicas exógenas de valorización y consumo de espacio de los ARM.

Frente a ello, importa fortalecer la reflexión en torno a cuáles son los nuevos desafíos que la renovación de los vínculos urbano-rurales impone a la construcción de territorios más equitativos y sustentables en el Partido de Tandil.

Notas

(1) Se destacan las contribuciones realizadas por Rémy, J. y Voye, L. (1992); Perrier-Cornet, Ph. (2002); Urbain, J. D. (2002); Samuel, A.; Jean, Y., Royoux, D. (2003); Vanier, M. (2003); Donadieu, P. (2004); ESPON (2006).

(2) En sentido amplio, urbanización difusa es el proceso por el cual, a diferentes escalas (municipal, regional, metropolitana), las dinámicas urbanas integran funcionalmente espacios construidos, sin continuidad física entre ellos, alcanzando “zonas de diversa densidad, espacios abiertos, actividades agrícolas, reservas naturales, extensiones residenciales y concentraciones de servicios y actividades industriales, generalmente repartidos a lo largo de ejes de transporte (...) lo que conduce a una notable fragmentación y complejidad espacial, aunque internamente las piezas presenten una extrema simplicidad y homogeneidad; un medio insularizado, segregado y disperso” (Castells, M., 2001:258).

(3) Importantes aportes han sido realizados por Hiernaux Nicolas, D. (2000), Delgado, J. (2003); Ávila Sánchez, H. (2005); Galindo, C y Delgado, J. (2006).

(4) En este artículo se retoman los resultados del trabajo de campo realizado en el marco del proyecto “Nuevas territorialidades, pequeñas localidades y vínculos urbano-rurales en el sudeste de la Provincia de Buenos Aires” (CONICET, 2010-2011) cuyo objetivo fue identificar transformaciones territoriales en ARM inducidas por el proceso de agriculturización en el Partido de Tandil. Se ha privilegiado la entrevista semi-estructurada como instrumento de recolección de información primaria. En una primera ronda de entrevistas a productores se exploraron las mutaciones que alcanzaron a los sistemas productivos y al manejo de las explotaciones agrícolas, ganaderas o mixtas a partir de la expansión agrícola asociada a la sojización. A través de ellas fue posible identificar nuevos actores, nuevos usos y procesos de cambio en los espacios rurales y en los ARM. Luego, en una segunda ronda, se realizaron 26 entrevistas a antiguos y nuevos residentes, a responsables de nuevos emprendimientos en los asentamientos,

a referentes de instituciones locales (escuela, centro de salud, asociación de vecinos) y a funcionarios municipales (especialmente delegados municipales) cuyos perfiles los posicionaban como informantes-clave a partir de los cuales indagar sobre transformaciones territoriales en los ARM. El propósito de estas últimas fue detectar las modalidades que asumían en los ARM del Partido de Tandil, los procesos de cambio referidos por los abordajes teóricos: i- expansión residencial y valorización inmobiliaria; ii- emergencia de actividades turístico-recreativas y valorización de recursos locales; iii- valorización del patrimonio natural y estrategias de preservación. La posibilidad de volver en diferentes oportunidades al terreno (segundo semestre 2010-primer semestre 2011) permitió ampliar y profundizar la observación y el contacto directo con los actores, sus discursos y prácticas cotidianas.

(5) Datos estimados, proporcionados por la Municipalidad de Tandil en 2011.

(6) El Plan de Desarrollo Territorial del Partido de Tandil define a los *Centros de Servicios Rurales de Primera Categoría* como "... aquellos centros poblados que prestan servicios básicos y especializados al entorno rural y que requieren de un programa especial y de normas preventivas mínimas para su desarrollo" (Capítulo II-Zonificación, II.4.).

(7) El Plan de Desarrollo Territorial del Partido de Tandil define a los *Centros de Servicio Rural de Segunda Categoría* como "... aquellos centros poblados que prestan servicios básicos al entorno rural y que requieren de un programa especial para su desarrollo" (Capítulo II-Zonificación, II.4.).

(8) El gráfico sólo presenta la información para el período 1947-2001. No se cuenta aún con datos desagregados de población urbana y rural para 2010.

(9) La *agriculturización* es entendida como el proceso de expansión agrícola sobre la base de una combinación de precios internacionales favorables y la maduración de la evolución tecnológica sectorial. El proceso de agriculturización se materializa en la región pampeana desde inicios de la década de 1970, con la adopción de los elementos tecnológicos de la Revolución Verde. Este paquete tecnológico de alta productividad exigía la adopción de nuevas variedades, el uso de agroquímicos, maquinarias más potentes e irrigación (Barsky, O., Gelman, J., 2000; Reboratti, C., 2006).

(10) Datos obtenidos a partir de los Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002 y completados con información proporcionada por la Secretaría de Desarrollo Local del Municipio de Tandil en 2010.

(11) Información obtenida a través del trabajo de campo desarrollado en el marco del Proyecto *Landuse change, biofuels and rural development in the La Plata Basin* IAI Inter-American Institute for Global Change Research for IDRC International Development Research center. Project Leader Holm Tiessen, Gerhard Breulmann con Jean Francois Tourrand (CIRAD). 2008-2010.

(12) Un valioso aporte sobre las vinculaciones entre transformaciones productivas, evolución demográfica y cambios en el empleo rural del Partido de Tandil es presentado por Jorge Tripiana en *Transformaciones productivas en el agro bonaerense. El Partido de Tandil, 1937-1988* (5° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, 2001).

(13) Datos obtenidos en entrevistas realizadas a responsables de cooperativas agrícolas locales, agencia de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca (SAGyP), Fundación Tandilense de Lucha Antiaftosa (FUNTALA) y Centro Regional de Experimentación Agropecuaria Tandil.

(14) Bustos Cara, R. (1990 y 1994); Marengo, S. (1990); Bustos Cara, R. y Albaladejo, C. (1997); Sili, M. (1995, 1998 y 2000).

Bibliografía

CENSO NACIONAL AGROPECUARIO 1988 y 2002.

DEBARBIEUX, Bernard y VANIER, Martin (dir.): **Ces territorialités qui se dessinent**, Paris, Edition de l'Aube, 2002, 268 p.

DI MÉO, Guy: **Géographie sociale et territoires**, Paris, Nathan, 1998, 317 p.

GAINARD, Romain: *Prólogo*, en: **La Pampa argentina: une mosaïque. Des communautés locales à l'épreuve de l'ajustement en Argentine** (TULET, J-Ch.; ALBADALEJO, Ch.; BUSTOS CARA, R., eds.), Paris, Ed. L'Harmattan, 2001, pág. 7-9.

GLESSENER, Jeanne y KMEC, Sonja: *Introduction*, en: **Artículo - Journal of Urban Research**, N° 3, 2010. Disponible en: <http://articulo.revues.org/1521> (consultado junio 2011).

GUMUCHIAN, Hervé; GRASSET, Eric; LAJARGE, Romain; ROUX, Emmanuel: **Les acteurs, ces oubliés du territoire**, Paris, Economica, 2003, 186 p.

INDEC Censo Nacional de Población y Vivienda 2010. Resultados definitivos, 2010. Disponible en: <http://www.censo2010.indec.gov.ar/resultadosdefinitivos.asp> (consultado octubre 2011).

JACINTO, Guillermina: **Les villes moyennes en Argentine: territoires en mutation et développement local dans le Sud de la province de Buenos Aires**, Tesis de Doctorado. Université Paris III Sorbonne Nouvelle, Paris, 2003, 465 p.

MATHIEU, Nicole: *La notion de rural et les rapports ville-campagne en France. Les années quatre-vingt-dix*, en: **Économie rurale**. Vol. 247, 1998, pág. 11-20.

MUNICIPALIDAD DE TANDIL: **Plan de Desarrollo Territorial**, Tandil, 2005.

NOGAR, Graciela; BALDONI, Mercedes; CAPRISTO, Valeria; EIZAGUIRRE, Daniela; JACINTO, Guillermina y LÓPEZ, Marcela: **Turismo Rural en Tandilia. Una alternativa para los territorios pampeanos en crisis**, Illes Balears: Fundació Càtedra Iberoamericana, 2006. Disponible en: <http://fci.uib.es/Servicios/libros/investigacion/nogar/> (consultado junio 2011).

NOGAR, Luciana y JACINTO, Guillermina: *Cambios en los usos del suelo y transformaciones socioproductivas en el espacio rural. El caso de las pequeñas localidades del Partido de Tandil*, en: **VI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales**. Buenos Aires, CIEA Facultad de Ciencias Económicas UBA, 2009, 11 p.

PAGES, Dominique; PELISSIER, Nicolas: **Territoires sous influence/1**, Paris: L'Harmattan, 2000, 122 p.

PEEMANS, Jean-Phillipe: *Modernisation, globalisation et territoires: l'évolution des regards sur l'articulation des espaces urbains et ruraux dans les processus de développement*, en: **Tiers-Monde**, N° 141, 1995, pág. 17-39.

PERRIER-CORNET, Phillipe y HERVIEU, Bertrand: **A qui appartient l'espace rural? Enjeux publics et politiques**, Paris, Editions de l'Aube, 2002, 141 p.

POSADA, Marcelo: *Agricultura, economía y sociedad: pools y fondos de inversión en la pampa argentina*, en: **Informe de Coyuntura**, N° 77, 1998, pág. 33-46.

SANTOS, Milton: **La naturaleza del espacio: técnica y tiempo. Razón y emoción**, Barcelona, Ariel, 1996, 352 p.

SILI, Marcelo: **La Argentina Rural. De la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales**, Buenos Aires, Ediciones del INTA, 2005, 108 p.

TRIPIANA, Jorge: **Transformaciones productivas en el agro bonaerense. El Partido de Tandil, 1937-1988**, Tandil, Actas 5° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, 2001, 21 p.

VAPÑARSKY, César y GOROJOVSKY, Néstor: **El crecimiento urbano en la Argentina**, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano-IIED América Latina, 1990.

VELÁZQUEZ, Guillermo: *Evolución de la población tandilense: el marco histórico-geográfico*, en: **Tandil a fin del milenio. Una perspectiva geográfica** (Velázquez, G.; Lan, D.; Nogar, G. comp.), Tandil, CIG-FCH-UNICEN, 1998, pág. 61-79.

Fecha de recepción: 14 de agosto de 2011

Fecha de aprobación: 15 de noviembre de 2011